

Razones para buscar cónyuge dentro del mismo pueblo de Dios

La primera razón prácticamente ya la dijimos: "Es la voluntad de Dios". Pero si quieres buscar razones prácticas en buena fe, es decir, no para justificarte y decir: "¡Pero es que a mí no me va a pasar!"; veamos las siguientes citas:

En *Éxodo 34:14-16* dice: "14 Porque no te has de inclinar a ningún otro dios, pues Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es. 15 Por tanto, no harás alianza con los moradores de aquella tierra; porque fornicarán en pos de sus dioses, y ofrecerán sacrificios a sus dioses, y te invitarán, y comerás de sus sacrificios; 16 o tomando de sus hijas para tus hijos, y fornicando sus hijas en pos de sus dioses, harán fornicar también a tus hijos en pos de los dioses de ellas". Dios es Celoso, y como Él no quiere que haya ni la más mínima oportunidad de que te desvíes de sus caminos, no quiere que hagas ningún tipo de alianza con los que no son del pueblo de Dios, incluyendo alianza conyugal.

En *Nehemías 13:25-27* podemos ver que el casarse con alguien que no es del pueblo de Dios, es una ofensa tan grande, que hasta el profeta de Dios hizo hasta lo impredecible con tal de someterlos de vuelta a los caminos de Dios: "Y reñí con ellos, y los maldije, y herí a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos, y les hice jurar, diciendo: No daréis vuestras hijas a sus hijos, y no tomaréis de sus hijas para vuestros hijos, ni para vosotros mismos. ¿No pecó por esto Salomón, rey de Israel? Bien que en muchas naciones no hubo rey como él, que era amado de su Dios, y Dios lo había puesto por rey sobre todo Israel, aun a él le hicieron pecar las mujeres extranjeras. ¿Y obedeceremos a vosotros para cometer todo

este mal tan grande de prevaricar contra nuestro Dios, tomando mujeres extranjeras?".

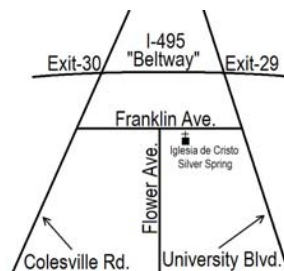
En el libro de Génesis también hay varios ejemplos de lo importantísimo que es no unirse en yugo desigual con los incrédulos. Abraham cuidó a su hijo Isaac al respecto en *Gén. 24:2-4*. Isaac mandó a Jacob lo mismo en *Gén. 28:1*; pero tenemos a Esaú como ejemplo de los que se rebelan contra ese mandamiento, y la amargura que le causan a sus padres (*Gén. 26:34; 28:6-9*).

Una descendencia para Dios



En *Malaquías 2:15* dice: "¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios". Este versículo habla de la fidelidad que los cónyuges se deben el uno al otro; pero la fidelidad que quisiera que recordáramos, es la fidelidad que le debemos a Dios. Cuando nos casamos y tenemos hijos, Dios quiere que nos comprometamos a educarlos y a instruirlos para que cuando ya sean mayores, decidan ser parte de la familia de Dios. Y no hay mejor manera de hacerlo, que cuando ambos padres son fieles seguidores de Jesucristo.

Si quieres ser parte de la familia de Dios:
¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!



Website: www.iglesiadecristosilverspring.org

Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfonos: (301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678 (Hno. Elmer Pacheco).

Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm.

¿Le da igual a Dios si te casas con un cristiano o no?

(Escritor: Min. José Elmer Pacheco)



¿Cuál es la diferencia entre un cristiano y un no cristiano? Respuesta: El cristiano no sólo cree que Jesucristo es verdaderamente el Hijo de Dios; no sólo cree que Jesús murió por él y resucitó al tercer día. Un cristiano es aquel que también confiesa su fe en Él, se arrepiente de sus pecados y entra en un pacto con Cristo a través del bautismo. Desde ese día, la persona obediente al llamado de Dios, se convierte en un discípulo de Cristo, en un cristiano, en alguien quien ya no vive para sí, sino para Aquel que lo llamó y lo salvó por su gracia infinita: Jesucristo. En cambio, el no cristiano es aquel que no cree en el Evangelio o que aún creyendo no lo obedece. ¿Quién eres tú? Espero que seas el cristiano, y si no: "Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre" (*Hechos 22:16*).

¿Qué cualidades buscas en tu futuro cónyuge?

Ningún soltero que piensa en casarse, puede negar que muy dentro de sí, tiene una lista de cualidades que le encantaría que su futuro cónyuge tuviera, por ejemplo:

- Que sea amable y alegre.
- Que te quiera y te trate bien.
- Que esté bonita o guapo.
- Que no tenga vicios ni mala higiene.
- Que tenga metas en la vida.
- Que no te mienta ni te manipule.
- Que sea inteligente y paciente.

Y si yo te preguntara por qué buscas a alguien con esas cualidades, tú tendrías tus razones para cada una de ellas. Pues fíjate que de todas las cualidades que pudieras



pensar, Dios solamente pide una cualidad para el cónyuge de sus hijos: Que tu cónyuge también sea cristiano, que también sea de la familia de Dios como tú lo eres. Entonces, como cristianos, pongamos en prioridad lo que para Dios es prioridad: **“Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada”** (Proverbios 31:30).

Tu relación conyugal

La primer relación conyugal que Dios quiere que tengamos, es con Cristo, y Él mismo nos lo dice: **“Llevar mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;”** (Mateo 11:29). Ahora bien, si aparte de estar unidos con Cristo en un mismo yugo, uno quiere conyugarse con alguien más, es necesario que esa persona también esté conyugada con Cristo,

como dice en *2Corintios 6:14-15* ¹⁴ **“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?”** ¹⁵ **“¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?”**

Los cristianos solteros que quieren excusar su noviazgo con una persona no cristiana, dicen que el pasaje anterior no debería usarse para el matrimonio, porque el contexto inmediato está hablando acerca de no asociarse con falsos maestros. ¡Imagínate! Si así es la cosa, pues entonces no estaría mal que un cristiano se casara con alguien que cree en Buda o en Mahoma o que sea ateo. ¿Qué tal si te encontraras con alguien que llenara todas tus expectativas; pero fuera satánico? ¿Te casarías con esa persona porque al fin y al cabo según tú, a Dios no le importa con quién te cases?

Pero la verdad es que no podemos negar que cuando la Palabra de Dios dice: **“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos”**, nos está enseñando un principio bíblico que aplica a todo tipo de uniones en donde la otra persona está a la par de tí. Sabiendo esto, no es posible eliminar de esa categoría a los matrimonios, ya que hablando de yugos, yo no le llamo cónyuge a mis hnos. en Cristo, y tampoco le llamo cónyuge a mis socios de negocios; pero a la que sí llamo cónyuge es a mi esposa.

Ahora bien, si tú conociste el Evangelio ya casado, y sólo tú te convertiste; piensa que tu cónyuge tal vez aún no se ha convertido porque necesita ver cambios en tí, es decir, necesita pruebas tangibles y evidencia sólida de que



Cristo verdaderamente vive en ti, validando así el Evangelio. De esta manera podrás ganar a tu cónyuge y a tus hijos para Cristo (*1Corintios 7:12-16* y *1Pedro 3:1*).

¡Atención solteros!

Por favor no le hagas caso a los que te aconsejan lo siguiente: “Primero cástate con quien quieras y luego hazlo cristiano”. Ese consejo jamás lo encontrarás en la Biblia. El hecho de que al ya casado se le aconseje que haga todo lo posible por ganar a su cónyuge para Cristo, no significa que el cristiano soltero puede ver esa cita como un permiso de parte de Dios para casarse con un incrédulo. Mas bien pon atención a este otro consejo: “Evangelízalo primero, aún antes de mostrar interés conyugal, y si se convierte de veras, entonces procede a cortejarlo”. ¿Si me explico? Es bien bonito iniciar un hogar en la cual puedas decir con toda confianza: **“Yo y mi casa serviremos a Jehová”** (*Josué 24:15*).



Si te casas, cástate en el Señor

El apóstol Pablo prefería que los solteros y las viudas se quedaran sin casarse para que le dedicaran más tiempo al Señor (*1Cor. 7:32-33*); pero que si no tenían el don de continencia, que mejor se casaran (*1Cor. 7:8-9*). Es interesante ver que el apóstol Pablo, cuando defiende su derecho de casarse, claramente da a entender que sería con una cristiana: **“¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?”** (*1Corintios 9:5*). Y a las viudas, Pablo les dice que tienen el mismo derecho: **“libre es (la viuda) para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor”** (*1Corintios 7:39*). Es decir, que sea cristiano.